

“Regula positivamente el comportamiento de los estudiantes”

RO5. Regula positivamente el comportamiento de los estudiantes

Las expectativas de comportamiento o normas de convivencia son claras para los estudiantes. El docente previene el comportamiento inapropiado o lo redirige eficazmente a través de mecanismos formativos que promueven la autorregulación y el buen comportamiento; y permiten que la sesión se desarrolle sin mayores contratiempos.

Los aspectos que se considera en esta rúbrica son dos:

- Tipos de mecanismos que emplea el docente para regular el comportamiento y promover el respeto de las normas de convivencia en el aula: formativos, de control externo, de maltrato.
- Eficacia con que el docente implementa los mecanismos para regular el comportamiento de los estudiantes, lo que se traduce en la mayor o menor continuidad en el desarrollo de la sesión.

Nivel IV

El docente siempre utiliza mecanismos formativos para regular el comportamiento de los estudiantes de manera eficaz.

Para prevenir o redirigir el comportamiento inapropiado, el docente siempre utiliza mecanismos formativos. Nunca emplea mecanismos de control externo ni de maltrato.

Y

Toda la sesión se desarrolla en forma continua, sin interrupciones, quiebres de normas o contratiempos. La continuidad de la sesión permite avanzar en las actividades de aprendizaje.

Fuente: MINEDU, 2018. *Rúbricas de observación de aula para la evaluación del desempeño docente: Manual de aplicación.*

Los aspectos que se considera en esta rúbrica son los siguientes:

a) **Tipos de mecanismos que emplea el docente para regular el comportamiento y promover el respeto de las normas de convivencia en el aula: formativos, de control externo, de maltrato**

Mecanismos formativos: Su uso sistemático promueve la autorregulación del comportamiento y la formación en valores para la convivencia. Estas acciones se dan al:

1. **Promover la comprensión o reflexión sobre la utilidad o sentido de las normas de convivencia** (por ejemplo, haciendo notar cómo su incumplimiento afecta a los compañeros o ayudando a los estudiantes a ser conscientes de los sentimientos de los demás y del impacto de sus actos en otros).
2. **Ofrecer reforzamiento social al buen comportamiento de manera clara y específica** (como pedir un aplauso para los grupos cuyos integrantes han colaborado en mantener el aula limpia o felicitar públicamente a un estudiante por haber respetado los turnos de los demás para hablar)* el **establecer o recordar oportunamente las normas de convivencia** (por ejemplo, antes de iniciar una actividad novedosa, definir conjuntamente las reglas de comportamiento que se van a seguir para facilitar su desarrollo).
3. **Ser un modelo de buen comportamiento** para los estudiantes (como levantar la mano para participar o bajar el tono de voz al pedir silencio en el aula).
4. **Dirigir sutilmente y de buena manera la atención hacia un ejemplo positivo de comportamiento** (por ejemplo, si un estudiante está muy inquieto, en lugar de expresar verbalmente su mal comportamiento, recordarle lo bien que trabajó la sesión anterior o dirigir su atención hacia aquellos compañeros que están concentrados en la tarea).

Las acciones para redirigir el comportamiento de los estudiantes (como aplaudir, cantar una canción, etc.) se consideran positivas si se enfocan en la conducta deseada y se utilizan de forma sutil para favorecer el normal desarrollo de la sesión

*Para que se considere un mecanismo formativo el reforzamiento social **debe incluir una explicación o mención explícita al comportamiento específico valorado**, de tal manera que los estudiantes puedan identificarlo. No califican en esta categoría expresiones generales como “te felicito por portarte bien” o “un aplauso a Pedro por ser un niño educado”.

Mecanismos de control externo: Su uso sistemático genera dependencia de la figura de autoridad o de estímulos externos. Aunque pueden permitir regular el comportamiento (prevenir, mitigar o estimular conductas), no favorecen significativamente la autorregulación ni la formación en valores para la convivencia. Estas acciones se dan al:

1. **Dirigir la atención hacia el comportamiento negativo** (como decirle a un estudiante *“otra vez estás portándote mal”, “no quiero verlos distraídos como la clase pasada”*).
2. **Advertir sobre las sanciones que conllevará un mal comportamiento** (como *“si sigues conversando, tendré que cambiarte de sitio”* o *“si no guardas tu juguete, lo retendré hasta que termine la clase”*).
3. **Dar órdenes de forma impositiva, de manera explícita o implícita, apelando a su condición de autoridad** (por ejemplo, *“¿por qué?, porque yo lo digo”, “cuando el profesor habla, ustedes deben escuchar”, “Juanita te estoy diciendo que te sientes”*).
4. **Controlar o limitar excesivamente el actuar de los estudiantes.** Se puede considerar que esto último sucede cuando el docente es tan controlador de la conducta de los estudiantes que enfoca innecesariamente la atención del grupo hacia ella (por ejemplo, *callando frecuentemente a los estudiantes ante el menor murmullo o controlando en exceso sus movimientos dentro del aula*).
5. **Dar un premio material por el buen comportamiento.**

Las acciones para redirigir el comportamiento de los estudiantes se consideran de control externo **si son excesivamente frecuentes, extensas o interrumpen innecesariamente el normal desarrollo de la sesión; o si se enfocan en las conductas no deseadas** (por ejemplo, *golpear la pizarra fuertemente o tocar un silbato para llamar la atención* de los estudiantes).

Mecanismos de maltrato: Promueven el cumplimiento de las normas a través de la aplicación de **medidas extremas que atemorizan a los estudiantes o dañan su autoestima**. Se considera aquí **aplicar sanciones desproporcionadamente severas en relación a la falta del estudiante o amenazar con hacerlo**(por ejemplo, *dejar sin recreo a un estudiante porque se distrajo durante un momento de la sesión o advertir a un grupo de estudiantes que, si no terminan su trabajo a tiempo, no podrán participar de los campeonatos de deporte en la escuela*). También, se consideran mecanismos de maltrato aquellas **acciones del docente que buscan regular el comportamiento de los estudiantes dañando su integridad**, como *gritarles airadamente, intimidarlos, humillarlos, insultarlos, agredirlos o castigarlos físicamente*.

b) Eficacia con que el docente implementa los mecanismos para regular el comportamiento de los estudiantes, lo que se traduce en la mayor o menor continuidad en el desarrollo de la sesión

En esta rúbrica, se valora el **grado en que los estudiantes muestran tener incorporadas las normas de convivencia que permiten que la sesión se desarrolle sin grandes o frecuentes interrupciones, quiebres de normas o contratiempos**. Es decir, los estudiantes saben qué es lo que se espera de ellos respecto a su comportamiento (por ejemplo, levantar la mano para participar, guardar silencio cuando un compañero está hablando, pedir permiso para ir al baño, etc.)

No se debe confundir el buen comportamiento y respeto a las normas con sesiones silenciosas y “ordenadas” en las que todos los estudiantes deben estar quietos. Una sesión puede desarrollarse de forma continua sin necesidad de que los estudiantes estén en silencio y sentados en sus lugares como cuando están desarrollando trabajos en equipo que requieren conversación y desplazamiento en el aula. También, es posible alcanzar el nivel más alto de esta rúbrica, aunque se presenten situaciones puntuales (por ejemplo, que algunos estudiantes conversen con sus compañeros brevemente, se rían o se pongan de pie), siempre que estas no alteren el desarrollo de la sesión y se resuelvan rápidamente, ya sea porque el docente las maneja adecuadamente o porque los estudiantes se autorregulan.

Para ubicarse en el **nivel IV**, se exige que el docente **siempre utilice mecanismos formativos y que toda la sesión se desarrolle de forma continua**. También, es posible alcanzar este nivel si **durante la sesión no se requiere que el docente emplee mecanismos de regulación de la conducta debido a que los estudiantes se autorregulan o muestran un buen comportamiento**, pues ello reflejaría que han interiorizado las normas de convivencia.

Ejemplo:

Nivel IV

En el marco del proyecto "Reusamos objetos para cuidar el medioambiente", la docente tiene el propósito de que los niños del aula de 4 años utilicen de manera responsable los recursos para cuidar el medioambiente. Para ello, ha solicitado con anticipación que los niños traigan a la clase materiales que ya no usan en casa.

Los niños se reúnen en asamblea y la docente les pregunta: "¿Qué podemos hacer con estos materiales que hemos traído?". Varios niños levantan la mano para responder. La docente les dice: "¡Muy bien! Veo que hay varios que levantan la mano para poder participar. Les propongo que intervengan en el orden en que levantaron la mano: primero Rosita, luego Pablo, después Cesar y al final María. Así todos podremos escuchar las opiniones de nuestros compañeros".

Cada niño aporta con ideas, las mismas que la docente registra en la pizarra. Luego, ella plantea la siguiente pregunta: "¿Qué hacemos con estas propuestas?". Una niña propone que cada mesa elija qué hacer a partir de lo que está escrito en la pizarra. El resto de los niños acepta y la docente indica que una vez que regresen a sus mesas elijan qué cosa van a elaborar y qué materiales van a utilizar. Además, señala que más de una mesa podría elegir elaborar lo mismo.

NIVEL INICIAL

Los niños, de forma fluida, regresan a sus mesas y comienzan a ponerse de acuerdo. La docente recorre el aula preguntando en cada mesa qué cosa van a elaborar y pide a los responsables de la distribución de los materiales, entregar los útiles como tijeras, goma, plumones, etc. que cada grupo necesita.

En un momento, uno de los grupos se da cuenta que la mesa del costado quiere hacer el mismo objeto que ellos; entonces, un niño corre al lugar donde están los materiales para coger todos los que necesita, y otro niño, del segundo grupo que quería elaborar lo mismo, al verlo se levanta de su silla y va hacia el mismo lugar. En ese momento, la docente se aproxima a estos niños y les pregunta: "¿Qué dice nuestra norma de convivencia cuando trabajamos en grupo?". Uno de ellos responde: "Compartimos los materiales del aula con nuestros compañeros". Dicho esto, la docente conversa con los niños y llegan a algunos acuerdos con respecto a la distribución de materiales. Entonces los niños retornan a su mesa y empiezan a trabajar.

El resto de la sesión, los niños elaboran sus objetos con los materiales reciclados que han seleccionado, sin interrupciones ni contratiempos. Mientras tanto, la docente monitorea sus avances.

La docente siempre utiliza mecanismos formativos para regular el comportamiento, como ofrecer retroalimentación social al buen comportamiento de manera clara y específica, promover la comprensión sobre las normas o recordarlas oportunamente. Toda la sesión se desarrolla de forma continua. No se evidencian mecanismos de control externo ni de maltrato.

Reforzamiento social al recordar las normas y promover la comprensión de las mismas.

NIVEL PRIMARIA

Nivel IV

En el marco de la celebración por el aniversario de la Institución Educativa, un docente se propone que los estudiantes de sexto grado elaboren una infografía acerca de la historia de la Institución Educativa, para que la presenten en el día central. Para ello, después de explicarles el propósito de la infografía y haber repartido material, inicia la actividad diciendo: "Antes de que se ubiquen en grupos, ¿les parece que recordemos nuestras normas de convivencia sobre el trabajo colaborativo? ¿Qué debemos hacer?" Un estudiante responde: "Debemos trabajar respetando a nuestro compañero" "¡Muy bien!, ¿qué más?"- dice el docente. "Debemos trabajar procurando no interrumpir el trabajo de los demás", dice otro estudiante. "¿Y por qué es importante lo que dicen sus compañeros?", repregunta el docente. En ese momento, los estudiantes responden en coro: "Porque así todos podemos trabajar en armonía", "¡Muy bien!, los felicito", indica el docente y continúa: "Antes de iniciar, les haré algunas preguntas sobre los elementos de una infografía". Al formular la primera pregunta, los estudiantes responden a la vez, interrumpiéndose entre sí, por lo que, el docente les dice: "Sé que todos están entusiasmados por participar pero debemos respetarnos, esta vez solo hablará la persona que levante la mano y espere que se le dé la palabra". Con esta indicación, los estudiantes levantan la mano y esperan a que el docente les indique que pueden intervenir.

Una vez identificados los elementos de la infografía, los estudiantes comienzan a trabajar. Mientras tanto, el docente recorre el aula y, al observar que algunos grupos han dejado caer los papeles recortados al piso, dice amablemente a toda la clase: "Recuerden que hay que mantener nuestro espacio limpio. Si vemos algún papel en el suelo, hay que recogerlo. Ustedes siempre lo hacen, que esta vez no sea la excepción". Como consecuencia, algunos estudiantes recogen los papeles tirados en el piso. Durante el desarrollo de la actividad, los integrantes de los grupos participan e intercambian ideas. De pronto, un grupo empieza a discutir por lo que el docente se acerca y pregunta qué es lo que sucede. Los estudiantes explican que todos quieren pintar el dibujo central. El docente les dice: "A ver, ustedes en la clase pasada trabajaron muy bien en equipo. Esta vez también pueden hacerlo, ¿por qué no buscan otra alternativa en la que todos puedan realizar lo que les gusta?". Un estudiante propone que la infografía tenga más dibujos al centro y que cada integrante se haga cargo de pintar uno. Los demás miembros del grupo acceden y continúan con su trabajo. El resto de la sesión se desarrolla en un ambiente de trabajo. Todos los grupos terminan sus infografías y la pegan en un lugar visible del aula.

Finalmente, al terminar la sesión, el docente resalta el buen trabajo que han realizado los estudiantes y los felicita por haber colaborado al mantener el aula limpia, y también, por haber trabajado muy bien en grupo.

El docente utiliza mecanismos formativos: recuerda las normas de convivencia oportunamente antes de iniciar la actividad y dirige el comportamiento haciendo notar lo bien que trabajaron la clase pasada los estudiantes. Esto propicia que la sesión se desarrolle de forma continua, sin interrupciones.

NIVEL SECUNDARIA

Nivel IV

En el marco del proyecto "Reusamos objetos para cuidar el medioambiente", la docente tiene el propósito de que los niños del aula de 4 años utilicen de manera responsable los recursos para cuidar el medioambiente. Para ello, ha solicitado con anticipación que los niños traigan a la clase materiales que ya no usan en casa.

Los niños se reúnen en asamblea y la docente les pregunta: "¿Qué podemos hacer con estos materiales que hemos traído?". Varios niños levantan la mano para responder. La docente les dice: "¡Muy bien! Veo que hay varios que levantan la mano para poder participar. Les propongo que intervengan en el orden en que levantaron la mano: primero Rosita, luego Pablo, después Cesar y al final María. Así todos podremos escuchar las opiniones de nuestros compañeros".

Cada niño aporta con ideas, las mismas que la docente registra en la pizarra. Luego, ella plantea la siguiente pregunta: "¿Qué hacemos con estas propuestas?". Una niña propone que cada mesa elija qué hacer a partir de lo que está escrito en la pizarra. El resto de los niños acepta y la docente indica que una vez que regresen a sus mesas elijan qué cosa van a elaborar y qué materiales van a utilizar. Además, señala que más de una mesa podría elegir elaborar lo mismo.

Los niños, de forma fluida, regresan a sus mesas y comienzan a ponerse de acuerdo. La docente recorre el aula preguntando en cada mesa qué cosa van a elaborar y pide a los responsables de la distribución de los materiales, entregar los útiles como tijeras, goma, plumones, etc. que cada grupo necesita.

En un momento, uno de los grupos se da cuenta que la mesa del costado quiere hacer el mismo objeto que ellos; entonces, un niño corre al lugar donde están los materiales para coger todos los que necesita, y otro niño, del segundo grupo que quería elaborar lo mismo, al verlo se levanta de su silla y va hacia el mismo lugar. En ese momento, la docente se aproxima a estos niños y les pregunta: "¿Qué dice nuestra norma de convivencia cuando trabajamos en grupo?". Uno de ellos responde: "Compartimos los materiales del aula con nuestros compañeros". Dicho esto, la docente conversa con los niños y llegan a algunos acuerdos con respecto a la distribución de materiales. Entonces los niños retornan a su mesa y empiezan a trabajar.

El resto de la sesión, los niños elaboran sus objetos con los materiales reciclados que han seleccionado, sin interrupciones ni contratiempos. Mientras tanto, la docente monitorea sus avances.

La docente siempre utiliza mecanismos formativos para regular el comportamiento, como ofrecer retroalimentación social al buen comportamiento de manera clara y específica, promover la comprensión sobre las normas o recordarlas oportunamente. Toda la sesión se desarrolla de forma continua. No se evidencian mecanismos de control externo ni de maltrato.

En resumen:

RO4: Regula positivamente el comportamiento de los estudiantes

ASPECTO	SUGERENCIAS
<p>Tipos de mecanismos que emplea el docente para regular el comportamiento y promover el respeto de las normas de convivencia en el aula: formativos, de control externo, de maltrato.</p> <p>Eficacia con que el docente implementa los mecanismos para regular el comportamiento de los estudiantes, lo que se traduce en la mayor o menor continuidad en el desarrollo de la sesión.</p>	<ul style="list-style-type: none">- Utiliza únicamente mecanismos formativos para ayudar a los estudiantes a regular su conducta, por ejemplo, ante un incumplimiento de una norma o acuerdo de convivencia, puedes decir “¿Recuerdan lo que habíamos acordado?, ¿por qué es importante cumplir este acuerdo?, ¿cómo te sentirías tú si...?, ¿cómo crees que se siente tu compañero si no cumplimos con lo acordado?. Además puedes reforzar el buen comportamiento de un grupo de estudiantes o en forma individual: “les agradezco por haber limpiado las mesas, así todos podremos trabajar en un ambiente limpio y nuestras producciones no se ensuciarán”, por supuesto que como docentes somos y debemos ser un modelo de comportamiento, es decir, si pretendes que tus estudiantes mantengan el aula limpia y recojan los papeles que hubieran caído al piso en el desarrollo de una tarea, empieza a recogerlos tú primero, verás que los demás estudiantes seguirán tu ejemplo.- Evita dirigir tu atención directamente al mal comportamiento, por eso en lugar de decirle “Juan, gritando no es la forma adecuada de pedir las cosas”, mejor dile bajando la voz “me gusta cuando me hablas suavemente, me hace sentir que me quieres” o si ves que algún estudiante está distraído, en lugar de pedirle que preste atención, puedes comentar a los estudiantes que están trabajando en equipo, que has observado que todos están participando de manera positiva en la realización de su trabajo.- Si deseas que todos los niños te escuchen, acércate a ellos y colócate a su altura, evita levantar la voz, esto podría dar la sensación de que has perdido la calma y podría considerarse como maltrato.